

Percepción y aprendizaje de los estudiantes de pregrado en la actualidad y en tiempos de pandemia

Ofmara Yadira Zúñiga-Hernández, María Alejandra Terrazas-Meraz, Paola Adanari Ortega-Ceballos, Sonalí Carranco Gómez

Resumen

Este trabajo tuvo como objetivo analizar el proceso e implementación de respuestas adaptativas de los estudiantes ante la pandemia del COVID-19 y posterior a ésta desde los ámbitos familiar, laboral, personal y escolar. Este último definió las condiciones y medios utilizados según la enseñanza presencial o remota adoptada y las diversas formas de aprender para el logro del aprendizaje significativo; ya que se identificó durante la praxis educativa al impartir algunas clases y seminarios que el estudiante olvidaba parte del contenido pedagógico. El insumo metodológico fueron entrevistas semiestructuradas a estudiantes que cursaban el 7º, 8vo y 9º semestre del Instituto de Ciencias de la Educación cuyo programa educativo es teórico y práctico. La metodología en un estudio descriptivo de tipo cualitativo ya que analiza la percepción de los estudiantes de un programa, procurando brindar la descripción de la transición de la enseñanza presencial, a distancia y vía remota, mediante el proceso de codificación. Las entrevistas a los estudiantes definen la percepción de las dificultades, retos y estrategias para definir la dimensión escolar durante la pandemia mediante una línea del tiempo. Se espera identificar los retos y dificultades que los estudiantes tuvieron en el uso de las estrategias, definidas en la enseñanza tradicional y remota. El estudiante valora las experiencias durante la educación remota de emergencia recibida; pese a ello muestra algunas situaciones difíciles que afectaron las condiciones de aprendizaje durante la pandemia.

Palabras clave:

Percepción; Aprendizaje; estudiantes de pregrado; COVID.

Zúñiga-Hernández, O. Y., Terrazas-Meraz, M. A., Ortega-Ceballos, P. A., Carranco Gómez, S. (2024). Percepción y aprendizaje de los estudiantes de pregrado en la actualidad y en tiempos de pandemia. En N. Roque Nieto, A. R. Pérez Mayo, B. L. Rodríguez Bahena y C. Rodríguez Leana (Eds). *Estudios de salud desde la perspectiva transdisciplinar*. (pp. 145-162). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.156.c194>



Introducción

Es importante identificar a escala local cuáles son los principales problemas a los que se enfrentaron los estudiantes y profesores durante la pandemia de COVID-19. Aunque sabemos que impactó de forma abrupta a todo el sector educativo, lo que marca un hallazgo que determina la necesidad de trazar líneas fundamentales para apoyar a poblaciones vulnerables que se enfrentan a retos no resueltos, esta es una tarea que implica una reorganización en el estilo de vida de los estudiantes en el que el contexto y la cultura familiar y social influyen en el proceso educativo, en específico sobre aquellos conocimientos y habilidades preexistentes cuyo dominio es débil. La crisis provocada por la pandemia acentúa algunas situaciones y problemas de enseñanza – aprendizaje en el marco de la educación tradicional y virtual.

Las Instituciones de Educación Superior (IES) Públicas y Privadas reportan que la pandemia de COVID-19 ha afectado a la enseñanza y el aprendizaje y que la educación en línea ha sustituido a la presencial. Esto ha repercutido en el estudiantado y ha provocado un aumento del nivel de estrés y de ansiedad entre los estudiantes ante retos tecnológicos, pedagógicos y de competencias. El impacto negativo del aislamiento hacia la salud de los estudiantes de acuerdo con un estudio realizado en Cuba, bajo la perspectiva de la salud pública, se ha llamado a la cuarentena obligatoria reclusión domiciliaria voluntaria. En este sentido, el monitoreo de las reacciones psicológicas es una prioridad para los sistemas de salud y educativos; dentro de las manifestaciones reportadas con mayor frecuencia en los jóvenes de 16 a 24 años fueron trastornos emocionales, depresión, estrés, apatía, irritabilidad, insomnio y agotamiento emocional. Los síntomas se mostraron tres veces mayor (como promedio) en comparación con niños que no han experimentado reclusión (Broche, Fernández y Reyes, 2020). La pandemia ha puesto de relieve las dimensiones económica, familiar y personal, en esta última la socioemocional, mismas que han afectado al proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes que no gozaban de tantos recursos en lo referente a la adquisición de equipos y de programas informáticos o a la contratación de una conexión de internet suficientemente potente.

Uno de los problemas que las universidades enfrentaron en la pandemia fue la falta de capacitación en el manejo de herramientas digitales (Delgado y Álvarez, 2021), es decir en el uso didáctico y metodológico (Villalustre y Del Moral, 2010; Balladares, 2017). Aunque ya se evidenciaba una falta de formación en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) antes de la pandemia (Valenzuela et al., 2017), ahondó en esta carencia en tiempos de COVID-19 ante el incipiente desarrollo de competencias digitales altamente tecnificado en el ámbito educativo y social (García y Pérez, 2021). Al mismo tiempo se considera que lo anterior representa una “oportunidad para proponer

posibilidades de aprendizajes más flexibles, explorar aprendizajes híbridos o mezclados y combinar aprendizajes sincrónicos y asincrónicos” (Marinoni et al., 2020, p. 11).

La pandemia por COVID-19 para los educadores y estudiantes, ha sido un desafío adaptativo y transformador, para la cual no existe una respuesta definida que pueda guiar a los agentes educativos y estudiantes en la educación superior para diseñar rápidamente respuestas y contextos específicos en la enseñanza a distancia, a medida que la pandemia sigue su curso (Ordorika, 2020).

El objetivo de este estudio, es analizar el proceso e implementación de respuestas adaptativas de los estudiantes ante los desafíos emergentes por COVID-19, lo que representa un problema sobre todo para aquellos que no tienen oportunidades similares en el proceso del aprendizaje. El aporte del estudio consiste en identificar las dificultades, retos y estrategias que se implementaron como parte de la experiencia y de las condiciones de enseñanza remota o presencial, ante las diversas formas de aprender de manera independiente desde el hogar a través de actividades específicas individuales o en grupo.

En este trabajo se pone de manifiesto que con la expansión del proceso de enseñanza-aprendizaje a contextos digitales, los estudiantes son los vectores que dejan entrever la situación familiar durante la pandemia; y cómo ésta ha repercutido en el aprendizaje y en otros factores como el económico, laboral y el emocional. El estudio propuesto responde a las siguientes preguntas: ¿Cómo ha sido la adaptación de las IES a la enseñanza remota? ¿Qué han aprendido los estudiantes? ¿Se ha visto afectada la calidad educativa? ¿Qué escenarios futuros podemos vislumbrar una vez superada la pandemia? En este capítulo se describen y se discuten los aspectos más importantes de esta problemática desde la perspectiva de un grupo de estudiantes de pregrado.

El motivo de incursionar en la presente temática es con el interés de analizar la implementación de respuestas adaptativas ante el proceso de aprendizaje de los estudiantes durante la pandemia por COVID-19. Tomando como base lo que expresa Ping et al. (2020), hay algunos problemas al aprender en línea, algunos de los más comunes es la limitante ante la formulación de preguntas para comprender o que los estudiantes en casa necesiten autodisciplinarse cuando toman clases en línea. No hay que olvidar que el entorno del hogar carece del ambiente de aprendizaje que tienen las escuelas, entonces, ¿Cómo propiciar el aprendizaje en los estudiantes?, esta es una pregunta que vale la pena explorar.

Desarrollo

El comportamiento epidemiológico de la pandemia COVID-19 muestra que el contagio es muy alto y una sola persona puede llegar a transmitir el virus de forma simultánea, como consecuencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró pandemia la ocasionada por el coronavirus (SARS-COV-2) el pasado 11 de marzo de 2020 (Secretaría de Salud, 2020).

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza en todo el mundo habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe (CEPAL – UNESCO, 2020; UNESCO – IESALC, 2020).

En este contexto global de emergencia, América Latina no es una excepción, con apenas uno de cada dos hogares con servicio de Internet de banda ancha, y con ausencia de planes de contingencia para enfrentar el cambio del modelo presencial al modelo educativo a distancia, lo que ha impactado de manera inédita a todos los actores de la educación superior (Maneiro, 2020; Xarles y Martínez, 2020; Malpica et al., 2022).

En México, el Gobierno Federal, la Secretaría de Salud, así como la Secretaría de Prevención y Promoción de la Salud hicieron una declaratoria de emergencia sanitaria y establecieron la suspensión de actividades no presenciales en los meses de marzo y abril 2020, por lo que suspendieron las clases desde nivel básico hasta superior, tanto en escuelas públicas como privadas (Secretaría de Salud, 2020). Ante este escenario, México adoptó la estrategia de migrar los cursos de modalidad presencial hacia la modalidad virtual en un esfuerzo por responder a la emergencia sanitaria guiada por las políticas necesarias de confinamiento; no obstante, el cambio de modalidad educativa involucra el reconocimiento y manejo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC's) como herramientas pedagógicas y de aprendizaje (Munévar et al., 2015; Hernández-Ramírez, 2016; Niño et al., 2019; Hernández-Ramírez, 2020).

A medida que se propaga la pandemia de COVID-19, ha habido un movimiento creciente hacia la enseñanza en línea (Martínez, 2020). La pandemia por COVID-19 transformó repentinamente la manera de enseñar y de aprender (Cabero y Valencia, 2021; Salinas, 2020) y dio lugar a una modalidad remota de emergencia entendida como aquella modalidad virtual de carácter temporal ofrecida durante un periodo inesperado de crisis que se resolvió con el confinamiento y aislamiento físico de la población (Hodges et al., 2020).

En consecuencia, lo previamente mencionado se convierte en un cambio pedagógico del método tradicional al enfoque moderno de enseñanza-aprendizaje desde el aula hasta el uso de plataformas, de lo personal a lo virtual y del uso de seminarios a *webinars*.

El modelo virtual al parecer está reemplazando gradualmente al sistema de educación tradicional, sin duda las plataformas de comunicación en línea cambian el destino y dirección del sistema educativo en todo el mundo y en específico de México.

De acuerdo con Ali (2020), la adopción de un entorno de aprendizaje en línea no es solo una cuestión técnica, sino un desafío pedagógico e instructivo. Enseñar a los estudiantes a ser autodirigidos es un objetivo continuo para los educadores, pero no todos los estudiantes tienen las habilidades de autorregulación necesarias para aprender mediante esta modalidad (Tichavsky et al., 2015). Durante esta pandemia, los estudiantes tuvieron que ingresar al sistema en línea sin ninguna preparación, por ello la motivación, autoeficacia y compromiso cognitivo disminuyeron. En consecuencia, es importante formar a los estudiantes en nuevas tecnologías antes de que se utilicen, lo que representa un reto ya que los tiempos han rebasado la habilitación requerida (Fu y Zhou, 2020).

Cabe precisar que existe una gran brecha digital en México, el 45% de los mexicanos cuenta con una computadora y 53% tiene acceso a Internet en casa, según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), de 2018 los que provienen de familias del primer decil de ingresos, 55% no cuenta ni con Internet ni con computadora en casa, mientras que, para el decil más rico, la cifra es de apenas 2%, según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos del Hogar (ENIGH) 2018. Aunado a lo anterior, el 18% de estudiantes de las universidades públicas y privadas carecen del acceso a ambos servicios (Lloyd, 2019).

La Plataforma virtual utilizada como estrategia de aprendizaje

La educación superior en México se apoya en distintas estrategias de aprendizaje, por lo que el docente puede tener un papel central en la educación o bien el estudiante ocupa un lugar nuclear en su educación. Del mismo modo, en la educación virtual, los contenidos y recursos utilizados en las distintas estrategias de aprendizaje se basan y diseñan en función de quien ocupa ese rol.

La migración en línea de los cursos de las Unidades de Aprendizaje dispuso un cambio disruptivo en el aprendizaje de los estudiantes y en la labor del docente para Bao (2020), una *clase online* requiere de un diseño más elaborado que una clase presencial ya que se debe brincar de la exposición instructiva a la guía clara para el estudiante en el proceso de adquisición de conocimientos, materiales didácticos, audiovisuales, junto con

todo el material de consulta, y brindar un sistema de interacción con los estudiantes para dar respuesta y seguimiento a su aprendizaje. Las dificultades, retos y estrategias son una experiencia tanto para estudiantes como docentes quienes son administradores de sus propios tiempos dedicados a estudiar y enseñar desde casa.

En la educación tradicional, el cambio se enraíza en la noción del profesor como figura central, expone su clase haciendo uso del pizarrón, como principal estrategia para comunicar los contenidos, mientras que los estudiantes se empeñan a tomar notas con las que hacen tareas en casa. En este sentido, como lo expresa Márquez-Zetina (2020), se adaptó y deslumbró la educación superior pública y privada a un sistema en donde el aula propicia una interacción directa entre estudiantes y profesores, en tanto que las tecnologías eran relegadas a un papel secundario, como meras herramientas que resuelven dudas o enriquecen el material didáctico para las clases presenciales. Es bien sabido que tanto la enseñanza tradicional como la virtual, presentan fortalezas y debilidades. Sin duda alguna la interactividad como contacto humano entre docentes y estudiantes permiten lograr una retroalimentación inmediata. Otro aspecto por considerar son las estrategias de enseñanza que marcan preferencia por la enseñanza tradicional, coincidiendo en que la modalidad virtual representa mayor dificultad (García y Pascucci, 2022).

El concepto de *estrategia de enseñanza* aparece en la bibliografía como “*didáctica*”. Sin embargo, no siempre se explícita su definición, por esta razón, suele prestarse a interpretaciones ambiguas. En algunos marcos teóricos y momentos históricos, por ejemplo, se ha asociado el concepto de *estrategias de enseñanza* al de *técnicas*, entendidas como una serie de pasos por aplicar, una metodología mecánica, casi un algoritmo. En otros textos, se habla indistintamente de *estrategia de aprendizaje y enseñanza*, en ocasiones, se asocia la estrategia a la actividad de los alumnos y a las tecnologías que el docente incorpora en sus clases. En este escrito definimos estrategia de enseñanza de la siguiente manera: “Un conjunto de acciones que se realizan para obtener un objetivo de aprendizaje” (Monereo, 2000, p. 24).

Los docentes en la Educación Superior diseñan e implementan estrategias de enseñanza – aprendizaje para lograr aprendizajes significativos por parte de los alumnos, es decir pasar de un aprendizaje memorístico hacia uno que tenga significado, sea aplicable a la realidad y contexto. Por ello es importante comprender la teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel que desde 1963 es un referente concreto de la labor educativa vigente.

El Aprendizaje Significativo está englobado dentro de la Psicología Constructivista, en este tipo de aprendizaje el alumno asocia, reajusta y reconstruye informaciones poseídas; es decir, las ideas previas condicionan a las nuevas que se asimilan. En el Constructivismo, el proceso de aprendizaje concebido es aquel por el cual el sujeto del aprendizaje procesa

la información en una forma sistemática, organizada, no sólo de manera memorística, sino que construye conocimiento (Moncini y Pirela, 2021; Viera Torres, 2003), así como Ausubel establecen tres tipos de aprendizaje:

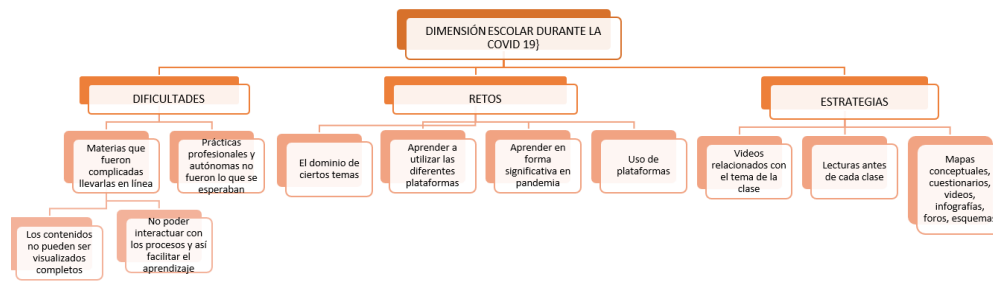
- Aprendizaje de representaciones: es una forma básica de aprendizaje, donde, el aprendiz, asocia el significado de los símbolos con objetos, eventos o conceptos de la realidad objetiva, utilizando conceptos fácilmente disponibles.
- Aprendizaje de conceptos: para construir conceptos seformulan hipótesis, puestas a prueba en situaciones concretas, elegir una característica común representada por el concepto, relacionar esta característica con la estructura cognoscitiva del sujeto. Se relacionan los conocimientos nuevos con una idea abstracta, generada a partir de experiencias vividas, con un significado muy personal.
- Aprendizaje de proposiciones: utiliza los dos tipos anteriores de aprendizaje, pero el aprendizaje, se origina por un proceso mucho más elaborado. Se realiza la combinación lógica de conceptos de la que surgirán apreciaciones complejas en áreas filosóficas, matemáticas y científicas.

El Aprendizaje Significativo mediante las estrategias permite innovar en el aula, lo que favorece la educación integral al desarrollar competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales (Gómez et al., 2021). Esta propuesta se corresponde con la que hace Delors a través de los pilares de la Educación (Delors, 1996), mediante el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

El aprendizaje significativo, promueve que los estudiantes establezcan relaciones entre lo que ya saben (sus propios conocimientos) y la nueva información (los objetivos y características de la tarea que deben realizar), decidiendo cuáles son los conocimientos más adecuados para realizar alguna actividad. De este modo, el alumno no sólo aprende cómo utilizar determinados conocimientos y habilidades, sino cuándo y por qué puede utilizarlos y en qué medida favorecen el proceso de resolución de las tareas a realizar.

A continuación, se muestran algunas dificultades, retos y estrategias que los estudiantes de 8vo. semestre mencionaron como parte de su experiencia durante la pandemia (figura 1).

Figura 1. Diagrama de dificultades, retos y estrategias percibidas por los estudiantes de 8vo. Semestre.



Fuente: Entrevistas aplicadas a estudiantes de Licenciatura del Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma del Estado de Morelos (2021).

El escenario educativo post COVID-19 puede anticipar que, en próximos tiempos, el estudiante enfrentará múltiples desafíos en estrategias y recursos requeridos para una educación de calidad. En este contexto, la crisis sanitaria durante la pandemia por COVID-19 está transformando a la Educación Superior (ES) en todo el mundo, sin duda este fenómeno tendrá un impacto muy significativo en la Educación Superior y en el manejo de plataformas como recurso para la enseñanza y el aprendizaje.

Tomar en cuenta que las Instituciones de Educación Superior que utilizan plataformas de educación virtual propia son: Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Universidad Veracruzana (UV), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma de Guadalajara (UDG), Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), institución en la que se propone el estudio referido. La ventaja que tienen estas Universidades al tener plataformas virtuales es la libertad de administrar y gestionar la creación, diseño y manejo de los contenidos de los programas educativos (Hernández – Ramírez, 2016) Dicho autor reconoce que estas favorecen el manejo, monitoreo, seguimiento y evaluación de los estudiantes y docentes.

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) ha incorporado la modalidad virtual como oferta educativa en algunos Programas Educativos, debido a lo anterior, la UAEM oferta 62 licenciaturas escolarizadas, dos carreras en modalidad virtual, dos a distancia y una semiescolarizada en el proceso formativo de los estudiantes adscritos (UAEM, 2021). Dicha característica permite una formación profesional en diversas áreas de conocimiento, incluidas las áreas: Ciencias Agropecuarias, Ciencias Naturales, Ciencias exactas e Ingeniería, Ciencias sociales y Administrativas, Ciencias de la Salud y el Comportamiento y Educación y Humanidades. Respecto a los Programas multimodales, la UAEM tiene 36 en 18 Unidades Académicas (Secretaría Académica, Dirección de Formación Multimodal (e-UAEM), diciembre 2021).

La educación en línea ofrece soluciones a las crisis, pero el cambio de las aulas físicas a la modalidad en línea no ha estado libre de problemas. Los cursos se llevan a cabo en línea a través de videoconferencias y plataformas como: *Moodle*, *Webex*, *Zoom* y *Meet*, por mencionar algunas de las más utilizadas. Cabe precisar que, desde el abordaje planteado en este estudio, se determina utilizar el vocablo “enseñanza remota” ya que es el concepto que se adapta a la variabilidad de los recursos utilizados por el estudiante, no obstante, se reconoce que el campo de enseñanza virtual utiliza recursos tecnológicos como plataformas; por tanto, no es excluyente una de la otra.

Este requerimiento exige una preparación previa del docente para disponer y desarrollar las habilidades y competencias necesarias que apoyen en las actividades de los estudiantes en modalidad de educación a distancia. Por lo anterior, la UAEM ha enfrentado el reto de capacitar a su planta docente en el uso de las TIC's como herramienta educativa.

Metodología

La percepción del aprendizaje de los estudiantes de educación superior ante la COVID-19, llevó a aplicar la entrevista “Perspectiva de aprendizaje en universitarios durante la pandemia”. La entrevista se encuentra integrada por 10 preguntas de contexto y 18 clasificadas en cuatro dimensiones: familiar, laboral, personal y escolar; con las cuales se busca identificar el nivel de adaptación como estudiante a la virtualidad, si lograron aprender, el estilo de vida que han tenido en este proceso y finalmente cómo se vislumbrará, en las cuatro dimensiones referidas, una vez concluida la pandemia. Es importante mencionar que la entrevista se aplicó a un grupo de 9 estudiantes (8vo. semestre) de una licenciatura cuyo conocimiento es teórico – práctico desde el abordaje de la malla curricular, el abordaje teórico y práctico diversifica las estrategias educativas que el estudiante utiliza o incorpora en su quehacer educativo. Las dificultades, retos y estrategias en pandemia, posibilita el acercamiento a esa complejidad de factores que definen la vida del estudiante ante una emergencia mundial. En la siguiente tabla, se detallan cada una de las dimensiones y códigos que integraron la entrevista:

Tabla 1. Clasificación de los códigos que integran la entrevista por dimensión.

Dimensión	Código	Definición
Familiar	Enfermedades y padecimientos familiares	Presencia de enfermedades previamente diagnosticadas
	Emociones familiares ante el COVID-19	Sentimientos y emociones familiares ante el COVID 19

Dimensión	Código	Definición
Laboral	Consecuencias del COVID-19 (Con-seC19)	Hecho o acontecimiento derivado que se deduce de otro hecho
Personal	Concepto del COVID-19	Autoconcepto del COVID 19
	Emociones ante el COVID-19	Sentimientos y emociones respecto a la pandemia
	Medidas personales para evitar contagios	Cuidados e de insumos de uso personal
	Estilo de vida en COVID-19	Condición de vida y mecanismos de afrontamiento
Escolar	Aprendizaje en pandemia	Aprendizaje y estrategias en pandemia
	Aprendizaje en pandemia (dificultades)	
	Estrategias de aprendizaje	
	Estrategias de Enseñanza	
	Uso de plataformas y recursos	Uso de plataformas durante el COVID 19, al inicio y durante la pandemia

Fuente: Entrevistas aplicadas a estudiantes de Licenciatura del Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma del Estado de Morelos (2021).

En otras palabras, codificar es análisis. Algunos especialistas en metodología de la investigación creen que la codificación es un trabajo meramente técnico y preparatorio para un pensamiento de nivel superior sobre el estudio (Saldaña, 2013; Charmaz, 2001). Pero la codificación también es una reflexión profunda, de alto nivel de abstracción y, por lo tanto, abunda en un análisis e interpretación de los significados de los datos cualitativos (Hernández et al., 2014).

En una segunda etapa, se solicitó a los estudiantes que elaboraran una línea del tiempo en la cual detallaran los sucesos que les hubiesen ocurrido desde el inicio de la pandemia a diciembre del 2021. Lo anterior muestra:

La dimensión **familiar**, se identifica la presencia de enfermedades previo al COVID-19, tales como: diabetes, hipertensión y obesidad. Mientras que el trastorno emocional que tuvo mayor presencia alcanzando el 77.8% fue la depresión, trayendo consigo un sentimiento de tristeza constante y pérdida de interés en realizar diferentes actividades. Por otro lado, un alto nivel de estrés académico se relaciona negativamente con el nivel bajo de motivación y, por tanto, se asocia a un bajo rendimiento estudiantil (Trigueros et al., 2020), pero un nivel de estrés promedio, debido a la ansiedad situacional, contribuye a desarrollar un alto nivel de motivación y favorece la toma de decisiones (Ali, 2020).

En la **dimensión laboral** estuvo presente la pérdida de empleo, ingresos mermados por solo laborar la mitad de la jornada, gastos excesivos si se tenía en casa un familiar con COVID-19. Respecto a la **dimensión personal**, en ello referente a concepto que tienen sobre COVID-19 es que es una enfermedad grave, devastadora, infecto-contagiosa, variante de una enfermedad de los animales y que fue por una mala manipulación alimenticia; y que ha traído a su vida en mayor porcentaje miedo, incertidumbre, estrés, tristeza, depresión. Pero con la responsabilidad de cuidarse haciendo uso de gel antibacterial, cubrebocas, lavado de manos constante y evitar el contacto físico, considerando que lo anterior ya es un estilo de vida al cual se deben adaptar, siendo resilientes. En esta dimensión, se incluye el aspecto emocional ante la pandemia, y las situaciones familiares y escolares vividas frente el fallecimiento de algunos familiares y enfermos.

En la **dimensión escolar** se identifica que los estudiantes en su mayoría consideran que aprender en pandemia ha resultado difícil porque no hay profundidad en la explicación de los temas, como contenido de las Unidades de Aprendizaje, falta de acompañamiento por parte del docente, carencia de práctica en las Unidades Curriculares de carácter práctico. Identificando como estrategias de aprendizaje, videos y lecturas, llevándolos, en algunos casos a tomar clases particulares, establecer espacios físicos para estudiar o practicar; es decir básicamente a generar el autoaprendizaje. Sin embargo, a pesar del esfuerzo y de las ganas de aprender por su cuenta, consideran que las clases tradicionales, entendidas estas como presenciales, son mejores porque existe una mayor concentración, sin distractores y con todos los espacios y materiales para lograr el aprendizaje significativo.

En términos generales, se evidencia que hubo problemas de conectividad en los hogares de los estudiantes para las actividades a distancia. Por otro lado, hubo diferencias en la infraestructura tecnológica en los hogares de los estudiantes. A partir del análisis de las cuatro conjeturas planteadas, se analizaron las categorías con el fin de identificar elementos claves de una educación remota universitaria en tiempos de pandemia.

entre otras) y recursos más adecuados para que, de manera colaborativa y autodidacta estos se motiven a seguir investigando sobre el tema a aprender. Por otro lado, se debe buscar un equilibrio entre la identificación de competencias centrales, que serán necesarias para continuar aprendiendo, y la profundización del carácter integral y humanista de la educación, sin ceder a la presión por fortalecer solamente los aprendizajes instrumentales.

Es preciso entender estas brechas desde una perspectiva multidimensional, porque no se trata solo de una diferencia de acceso a equipamiento, sino también del conjunto de habilidades que se requieren para poder aprovechar esta oportunidad, que son desiguales entre estudiantes, docentes y familiares a cargo del cuidado y la mediación de este proceso de aprendizaje que hoy se realiza en el hogar. Por lo mismo, es central que las políticas de promoción de acceso igualitario a la tecnología comiencen por reconocer estas diferentes dimensiones que estructuran las desigualdades sociales en la región y trabajar intencionalmente para revertirlas.

La pandemia está afectando de diferente manera —y con distinta intensidad— a cada comunidad, y ante la forma en que evoluciona la crisis se requieren respuestas rápidas, innovadoras y adecuadas a las necesidades locales. Para ello, resulta fundamental contar con experiencias de otros países y consultar al personal docente y a expertos del sector académico y de otros sectores con el fin de ampliar las posibilidades de trabajar el currículo y las formas de evaluación.

Estos nuevos formatos requieren de docentes que en conjunto puedan tomar decisiones pedagógicas sobre la base de los lineamientos curriculares y las condiciones y circunstancias educativas. Si bien durante la pandemia muchos actores se han visto impulsados a poner a disposición materiales y recursos en diferentes plataformas, los estudiantes necesitan tiempo y orientación para explorarlos, conocerlos y contar con criterios para la toma de decisiones sobre su uso.

Desde el punto de vista social, el aumento del desempleo y la pobreza (CEPAL-UNESCO, 2020), sumado a mayores niveles de violencia doméstica y de problemas de salud física y mental, redundan en que los estudiantes de las universidades, enfrenten dificultades y tensiones que experimentan las familias, sin contar, en muchos casos, con los recursos materiales o profesionales necesarios para abordarlas. Esta situación genera desgaste emocional, agobio y estrés entre los estudiantes. Acciones como el incremento de estrategias de afrontamiento al estrés y contactos sociales positivos; además de ofrecer información sobre la enfermedad son algunas estrategias que pueden implementarse para mantener el bienestar de los estudiantes y de los profesionales de la educación.

En situaciones de emergencia, las escuelas son un lugar fundamental para el apoyo emocional, el monitoreo de riesgos, la continuidad de los aprendizajes y el apoyo social

y material para las y los estudiantes y sus familias. Las respuestas deben responder a la diversidad de situaciones de cada familia y comunidad y a sus necesidades de apoyo. Mantener el bienestar psicológico, social y emocional es un desafío para todos los miembros de las comunidades educativas: estudiantes, familias, docentes y asistentes de la educación. Quienes trabajan en la educación, las familias y las comunidades necesitan desarrollar habilidades vitales de adaptación y resiliencia emocional. En ese marco, el aprendizaje socioemocional es una herramienta valiosa para mitigar los efectos nocivos de la crisis sanitaria y una condición para el aprendizaje. Ello requiere acompañamiento, apoyo y recursos especialmente orientados a esta dimensión.

La reanudación de las actividades presenciales en la Educación Superior Pública debe verse como una oportunidad para repensar y rediseñar los procesos de enseñanza – aprendizaje considerando las dificultades y retos que los estudiantes y profesores han tenido frente a la pandemia, de forma que puedan ubicarse en el nuevo contexto conociendo de antemano las disposiciones, procesos y mecanismos que conlleven a generar estrategias adecuadas de aprendizaje.

A manera de cierre, ser un estudiante adaptado al COVID-19 y a la virtualidad, requiere comprender la materia de estudio, al llevar a cabo las tareas de aprendizaje asignadas que propicien el aprendizaje significativo en tiempos de pandemia.

Este estudio ha encontrado algunas dificultades de impartir materias en línea ante del reto del dominio de ciertos temas y usos de plataformas, lo que conlleva a la definición de estrategias como videos, lecturas, infografías, foros y mapas conceptuales.

Referencias

- Ali, W. (2020). *Online y aprendizaje remoto en Higsus institutos de educación: una necesidad en ligero de COVID-19 Pandemia*. *Altor Education*, 10(3).
- Balladares-Burgos, J. (2017). Una ética digital para las nuevas generaciones digitales. *Revista PUCE*, 104. <https://doi.org/10.26807/revpuce.v0i0.81>
- Bao, W. (2020). COVID-19 and online teaching in higher education: A case study of Peking University. *Hum Behav & Emerg Tech*, 2, 113–115. <https://doi.org/10.1002/hbe2.191>
- Broche Pérez, Y., Fernández Castillo, E., y Reyes Luzardo, D. A. (2020). Consecuencias psicológicas de la cuarentena y el aislamiento social durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46, 1–14. <https://orcid.org/0000-0002-0613-3459>
- Cabero Almenara, J., & Valencia, R. (2020). Y el COVID-19 transformó el sistema educativo: reflexiones y experiencias para aprender. *IJERI: Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa*, (15), 218–228. <https://doi.org/10.46661/ijeri.5246>
- CEPAL-UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. <https://n9.cl/b613e>

- Charmaz, K. (2001). Grounded theory. In R. M. Emerson (Ed.), *Contemporary field research: Perspectives and formulations* (pp. 335–352). Prospect Heights, IL: Waveland Press.
- Del Moral, M., y Villalustre, L. (2010). Formación del profesor 2.0: desarrollo de competencias tecnológicas para la escuela 2.0. *Revista Magíster*, (23), 59-70.
- Delgado, T., y Álvarez, M. (2021). Factores socioemocionales que influyen en el aprendizaje durante la pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 6(3), 281-299. <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v6i3.1314>
- Delors, J. (1996). *La Educación: encierra un tesoro; informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Santillana, Ediciones UNESCO.
- Fu, W., y Zhou, H. (2020). Challenges brought by 2019-nCoV epidemic to online education in China and coping strategies. *J. Hebei Normal Univ. (Educ. Sci.)*, 22, 14–18.
- García, H., y Pascucci, E. (2022). Del aprendizaje tradicional al e-learning en el contexto de la pandemia por Covid-19; valoraciones por alumnos universitarios. *Revista Española de Educación Comparada*, (40), 236-251. <https://www.doi.org/10.5944/reec.40.2022.30176>
- García, R., y Pérez, A. (2021). La competencia digital docente como clave para fortalecer el uso responsable de Internet. *Campus Virtuales*, 10(1), 59-71.
- Gómez, M., Gómez, I., y Sánchez, B. (2021). La formación en Aprendizaje-Servicio Solidario ante el reto de los escenarios virtuales de aprendizaje en Educación Superior. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (78), 131-148. <https://doi.org/10.21556/edutec.2021.78.2257>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta. ed.). McGraw-Hill/Interamericana.
- Hernández – Ramírez, A. M. (2020). El ambiente Virtual en la Universidad Veracruzana. *UVserva* 9. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/06/AC-32.-2020.pdf>
- Hernández – Ramírez, A. M. (2016). Tendencias de género, acceso y cobertura de una experiencia educativa virtual transversal en la Universidad Veracruzana. En. J. A. H. Moral, & M. L. W. Urquidi, (eds.), *Tendencias y desafíos en la innovación educativa: un debate abierto* (pp. 1227-1234). Universidad Veracruzana.
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Torrey, T., y Bond, A. (2020). The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning. *Educause Review*.
- Lloyd, M. (2019). *Las universidades interculturales en México, 2003-2019: principales cifras, desigualdades y retos futuros*. UNAM.
- Malpica, L., Cruz, T., y Gálvez, E. (2022). Calidad educativa en educación superior en tiempo de pandemia por el COVID –19. *Horizontes, Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(22), 101-107. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i22.318>
- Maneiro, S. (2020). *¿Cómo prepararse para la reapertura? Estas son las recomendaciones del IESALC para planificar la transición hacia la nueva normalidad*. UNESCO. <https://acortar.link/dWeqFF>
- Marinoni, G., Van't, H., y Jensen, T. (2020). The Impact of COVID-19 on Higher Education Around the World *IAU Global Survey Report*. https://www.iau-aiu.net/IMG/pdf/iau_covid19_and_he_survey_report_final_may_2020.pdf
- Márquez Zetina, J. (2020). De la educación tradicional a una educación remota: retos y oportunidades dentro de la emergencia sanitaria. *Educación Química*, 31, 88-91. <https://doi.org/10.22201/fq.18708404e.2020.5.77103>

- Martínez, J. (2020). Take this pandemic moment to improve education. *EduSource*. <https://edsources.org/2020/take-this-pandemic-moment-to-improve-education/633500>
- Monereo, C. (2000). El asesoramiento en el ámbito de las estrategias de aprendizaje. En C. Monereo (coord.), *Estrategias de aprendizaje* (pp. 15-62).
- Moncini, R., y Pirela, W. (2021). Estrategias de enseñanza virtual utilizadas con los alumnos de educación superior para un aprendizaje significativo. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*. 3(1), 1-28. <https://doi.org/10.47666/summa.3.1.13>
- Munévar, P., Lasso, E., y Rivera, J. (2015). Articulación entre modelos, enfoques y sistemas en educación en la virtualidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 46, 21-38.
- Niño, S., Castellanos, J., y Vilorio, E. (2019). Construcción del conocimiento y regulación del aprendizaje en tareas colectivas asíncronas. *Apertura*, 11(1), 6-23.
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 49(194), 1-8. <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>
- Ping, Z., Fudong, L., y Zheng, S. (2020). *Pensamiento y práctica de la enseñanza en línea bajo la epidemia de COVID-19* [Sesión de conferencias]., 2da Congreso Internacional de Informática e Informatización Educativa, CSEI 2020, 165-167. <https://ieeexplore.ieee.org/document/9142533>
- Salinas J. (2020). Educación en tiempos de pandemia: tecnologías digitales en la mejora de los procesos educativos. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(Especial), 17-21. <https://doi.org/10.22458/ie.v22iespecial.3173>
- Saldaña, J. (2013). *The coding manual for qualitative researchers*. Sage.
- Secretaría de Salud. (2020). *Acuerdo por el que el Consejo de Salubridad General reconoce la epidemia por el virus SARSCoV2 (COVID-19) en México, como una enfermedad grave de atención prioritaria, así como se establecen las actividades de preparación y respuesta ante dicha epidemia*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590161&fecha=23/03/2020#gsc.tab=0
- Tichavsky, L., Hunt, A., Driscoll, A., y Jicha, K. (2015). *It's Just Nice Having a Real Teacher": Student Perceptions of Online versus Face-to-Face Instruction*. *International Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 9(2). https://www.researchgate.net/publication/280938355_It's_Just_Nice_Having_a_Real_Teacher_Student_Perceptions_of_Online_versus_Face-to-Face_Instruction
- Trigueros, R., Padilla, A., Aguilar-Parra, J. M., Lirola, M. J., García-Luengo, A. V., Rocamora-Pérez, P., & López-Liria, R. (2020). *The Influence of Teachers on Motivation and Academic Stress and Their Effect on the Learning Strategies of University Students*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(23), 9089. <https://doi.org/10.3390/ijerph17239089>
- UNESCO – IESALC. (2020). *COVID-19 and higher education: Today and tomorrow. Impact analysis, policy responses and recommendations*. <http://www.iesalc.unesco.org/en/wp-content/uploads/2020/04/COVID-19-EN-090420-2.pdf>
- Unidades Académicas y Programas Educativos Multimodales en la UAEM. (2021). *Secretaría Académica, Dirección de Formación Multimodal (e-UAEM)*.
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos [UAEM]. (2021). *Admisión y oferta del Nivel superior*. <https://www.uaem.mx/admision-y-oferta/nivel-superior>
- Viera Torres, T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural. *Universidades*, (26), 37-43.

Villalustre, L., y Del Moral, M. E. (2010). Innovaciones Didáctico-Metodológicas en el Contexto Virtual de Ruralnet y Satisfacción de los Estudiantes Universitarios. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(5), 70-81.

Xarles, G., y Martínez, P. (2020). Docencia no presencial de emergencia: un programa de ayuda de emergencia en el ámbito de la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Fundación Carolina, Serie: Formación Virtual*, 32. https://doi.org/10.33960/AC_32.2020

§

Perception and learning of undergraduate students today and in times of pandemic Percepções e aprendizado dos alunos de graduação hoje e em tempos de pandemia

Ofmara Yadira Zúñiga-Hernández

<https://orcid.org/0000-0002-4773-0102>

Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Instituto de Ciencias de la Educación | Cuernavaca | Morelos | México |
ofmara.zuniga@uaem.mx

María Alejandra Terrazas-Meraz

<https://orcid.org/0000-0002-6821-5732>

Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Facultad de Nutrición | Cuernavaca | Morelos | México
maria.alejandra@uaem.mx

Paola Adanari Ortega-Ceballos

<https://orcid.org/0000-0002-6989-727X>

Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Facultad de Nutrición | Cuernavaca | Morelos | México
paola.ortega@uaem.mx

Sonalí Carranco Gómez

<https://orcid.org/0000-0003-3803-5420>

Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Instituto de Ciencias de la Educación | Cuernavaca | Morelos | México |

Abstract

The objective of this work was to analyze the process and implementation of students' adaptive responses to the COVID-19 pandemic and its aftermath from the family, work, personal and school environments. The latter defined the conditions and means used according to the face-to-face or remote teaching adopted and the different ways of learning for the achievement of significant learning; since it was identified during the educational praxis when teaching some classes and seminars that the student forgot part of the pedagogical content. The methodological input were semi-structured interviews with students in the 7th, 8th and 9th semesters of the Institute of Education Sciences whose educational program is theoretical and practical. The methodology is a descriptive study of qualitative type since it analyzes the students' perception of a program, trying to provide a description of the transition from face-to-face, distance and remote teaching, through the coding process. Interviews with students define the perception of difficulties, challenges and strategies to define the school dimension during the pandemic through a timeline. It is expected to identify the challenges and difficulties that students had in the use of the strategies, defined in traditional and

remote teaching. The student values the experiences during the emergency remote education received; in spite of this, it shows some difficult situations that affected the learning conditions during the pandemic.

Keywords: Perception; Learning; undergraduate students; COVID.

Resumo

O objetivo deste trabalho foi analisar o processo e a implementação das respostas adaptativas dos alunos à pandemia da COVID-19 e suas consequências nos ambientes familiar, laboral, pessoal e escolar. Este último definiu as condições e os meios utilizados de acordo com o ensino presencial ou remoto adotado e as diferentes formas de aprendizagem para o alcance da aprendizagem significativa; uma vez que foi identificado durante a práxis educacional ao ministrar algumas aulas e seminários que o aluno esqueceu parte do conteúdo pedagógico. O aporte metodológico foram entrevistas semiestruturadas com alunos dos 7º, 8º e 9º semestres do Instituto de Ciências da Educação, cujo programa educacional é teórico e prático. A metodologia é um estudo qualitativo descritivo, pois analisa a percepção dos alunos sobre um programa, buscando descrever a transição do ensino presencial, a distância e remoto, por meio do processo de codificação. As entrevistas com os alunos definem as dificuldades percebidas, os desafios e as estratégias para definir a dimensão da escola durante a pandemia por meio de uma linha do tempo. Espera-se identificar os desafios e as dificuldades que os alunos tiveram ao usar as estratégias definidas no ensino tradicional e remoto. O aluno valoriza as experiências durante o ensino remoto emergencial recebido; no entanto, apresenta algumas situações difíceis que afetaram as condições de aprendizagem durante a pandemia.

Palavras-chave: Percepção; Aprendizagem; estudantes de graduação; COVID.